

NOVELA

LOS PELIGROS DE UN CELOSO COMPULSIVO

Herman Koch (Arnhem, 1953) saltó a la fama internacional con «La cena», una novela que mostraba las debilidades de la sociedad a través de un acto vandálico llevado a cabo por dos chicos cuyos padres se reunían para hablar tranquila y educadamente sobre el asunto durante una cena. Algo no estamos haciendo bien, venía a decir la exitosa obra, mientras señalaba las grietas por las que podría derrumbarse aquel edificio, sólido tan solo en apariencia, al que se llamó sociedad del bienestar. La última novela de Koch coincide en muchos aspectos con «La cena» y continúa la línea del resto de sus libros tanto en la forma como en los temas: la autosatisfacción de una sociedad que no quiere ver la realidad y la disfruta con nuevas banderas y las relaciones familiares como fuente de problemas y a la vez soporte indispensable para los seres humanos.

Las sospechas a las que alude el título son las que siente Robert Walter, el protagonista, un apreciado alcalde de Ámsterdam que comienza a obsesionarse con la posibilidad de que su mujer tenga una relación sentimental con otro hombre. Con estas sospechas siempre en su mente, Robert se enfrenta a los problemas del ayuntamiento, a sus noventa y tres padres que están considerando la eutanasia, a su hija adolescente y a la dura enfermedad de un amigo. Mucho drama, ciertamente, pero tan hábilmente manejado, con tanta lucidez y momentos de humor salpicando de vez en cuando, que la novela va creciendo en interés mientras despliega toda una serie de temas interesantes que van desde la importancia del amor y la amistad hasta los entresijos de la política, la ecología o el papel de las monarquías europeas. Todo ello mientras descubrimos el funcionamiento de la ciudad de Ámsterdam, el encanto de sus restaurantes y el carácter de sus habitantes de los Países Bajos.

Sagrario FDEZ.-PRIETO

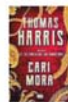


«SOSPECHAS»
Herman Koch
SALAMANDRA
302 páginas,
20 euros

BEST-SELLER INTERNACIONAL

DEL CANÍBAL LECTER AL ECOLOGISMO

Un monstruoso personaje protagoniza el segundo libro, tras 13 años, de Thomas Harris



«CARI MORA»
Thomas Harris
SUMA
336 páginas,
21,90 euros

La gran mayoría de los novelistas suelen tener en la vida una buena idea y luego variaciones sobre el mismo tema. Hay otros que reducen su producción a un feliz hallazgo del que quedan prendidos, incapaces de salir de ese anillo de Moebius en el que viven atrapados. Felizmente, porque algunas ideas les producen millones. Este es el caso de J. D. Salinger, que solo tuvo una y publicó una sola novela, se hizo millonario y luego se escondió. Igual que Thomas Harris, autor de seis best-sellers, cuatro de ellos dedicados al monstruoso personaje de Hannibal Lecter, para desaparecer a continuación.

Trece años después de cerrar el cuarteto de Lecter con la precuela «Hannibal: El origen del mal» (2006), Harris presenta «Carl Mora», de apenas trescientas páginas de esponjada tipografía. Tan mínima en su estructura narrativa como literariamente enjuta. Comparada con los as-

fixiantes tochos de la saga del psiquiatra canibal, agotadores a fuer de interminables, «Carl Mora» participa de las virtudes de Elmore Leonard, pero con una elaboración literaria tan seca y desnudada que dejan en el lector una sensación de apunte o borrador de algo que no supera el esquema.

Una novelita insustancial

Los fans del creador del monstruo más famoso después de Jack El Destripador y Drácula se enfurecerán. Quienes busquen emociones fuertes mirarán sus pocas páginas y enjundia y no darán crédito al desfalco. Pero a los prudentes no les parecerá mal este despojamiento de Thomas Harris, su esquematismo y tiros certeros cuando toma el rabano por las hojas y lo sacude con furia. El resto se preguntará por qué Thomas Harris ha publicado esta novelita insustancial, y no encontrarán respuesta.

De nuevo, dos personajes se



SOBRE EL AUTOR
Thomas Harris (EE UU, 1940) ya ha pasado a la historia como el gran maestro de la intriga criminal y la novela de misterio por su genial creación de Hannibal Lecter

IDEAL PARA...
lectores que tengan mono de Harris después de trece años de abstinencia

UN DEFECTO
La dispersión argumental. Es como si hubiera pegado con superglue tres historias con escasa elaboración

UNA VIRTUD
La facilidad con la que Harris consigue crear con cuatro trazos una atmósfera de intriga, aunque la abandona a continuación

PUNTAJACIÓN
6

enfrentan. Calcomanías del degenerado Lecter y la valiente Clarice Starling. Son el asesino Hans-Peter Schneider, mente criminal que descuartiza a mujeres para vender sus miembros a fetichistas y trafica con órganos, y la colombiana Cari Mora, una superviviente que ha escapado de la guerrilla del FARC y sobrevive en Miami a tiro limpio. Suena a chiste, aunque Hans-Peter es el primer asesino en serie ecologista: descuartiza a sus víctimas con una máquina de cremación líquida que las disuelve en sosa cáustica y luego las vierte en el váter para no dañar el medio ambiente. El resto es poco más que un esquema de novela sin argumento, sin tripas ni tensión, apenas dos sacudidas brutales que recuerdan al Harris de «El silencio de los corderos» (1991), promesas de una obra que nunca llegó a redondear por lo poco que tiene que contar.

Lástima que el recurso a la síntesis narrativa de Elmore Leonard, incluidos los malos que trafican con órganos salidos de «Raylan» (2012), no fuera el inicio de un nuevo estilo para Harris, alejado de la pesadez de «Hannibal». En cuanto al monstruo, cuantos sigan a quien ha creado a Lecter, les parecerá poco más que aperitivos veganos y tapas de autor para el insaciable canibal.

Lluís FERNÁNDEZ

NOVELA

¿ENVIDIAS O PASIONES LITERARIAS?



«LEJOS DE KAKANIA»
Carlos Pardo
PERIFÉRICA
496 páginas,
22,90 euros

Carlos Pardo es un pequeño gran genio que se ocupa desde hace tiempo del terrible lenguaje de los hechos. Publicó su primer poemario a los diecinueve años y, desde entonces, su presencia ha sido una constante en diversas antologías. En el presente volumen nos muestra a su protagonista, quien, después de haber fracasado en los estudios, regresa a su ciudad para cuidar de su madre y competir con su hermano por el afecto familiar... Hasta que conoce al poeta Virgilio López -nada está dejado al azar- y juntos emprenden un viaje a las fuentes de la alta cultura, la Kakanía de Robert Musil, el Imperio Austro-húngaro -que haría las delicias de Berliangi, puesto que era su concepto fetiche- o a los exiguos

restos de la Europa del final del milenio. Ambos viajan en un autobús hacia Granada -la tierra lorquiana- y también ellos son poetas -pobres, en este caso- que dialogan entre olivares de tragedia sobre la memoria, la madurez y la palabra. Así, entre chistes, ocurrencias, retruécanos y confidencias, la amistad se ofrece ofuscada. Cegando a los amigos y a los lectores, que no queremos que termine el camino de baldosas amarillas del trayecto. En «Lejos de Kakanía», el autor -después de «Vida de Pablo» y «El viaje a pie de Johann Sebastian»- coloca el foco en otro lugar. Ilumina la historia de Carlos y Virgilio en un escenario que derrocha tanto patetismo como humor, el de las vicisitudes de los retablos poéticos españoles, esas ollas podridas de rarezas y pedanterías, pero también de amistades, felicidad y lecturas compartidas. Al autor no le interesa nada testimonial. Sus libros son ficción y solo le compete lo que los «cánicos» llamaban parresía -hablar con franqueza o excusarse por hablar de forma impune-. Él asume su verdad y



SOBRE EL AUTOR
Carlos Pardo (Madrid, 1975) publicó su primer libro con 19 años. Es uno de los poetas más destacados de su generación

IDEAL PARA...
entender una nueva visión sobre cómo conocer o afrontar la lectura de un libro

UN DEFECTO
(No lo es) Puede cantar al lector pero no a los protagonistas

UNA VIRTUD
Su narración no se centra en un solo género

PUNTAJACIÓN
9

la construye como proyecto del hombre. Pero no lo hace de forma testimonial. No de manera que pueda atarse a una supuesta interpretación fidedigna de algo. Escribe una novela sin mover los labios ni modificar la voz, imitando los tonos y los sonidos de sus protagonistas. O como un espíritu, si me apuran. Es, y no se lea de otro modo, la historia de una amistad.

Arremeter contra el gremio

No hay nada impostado ni el autor juega con documentación externa. Narra el aprecio entre dos personas con sus claroscuros, ruindades y envidias, aunque también con sus momentos de pasión y confianza absoluta. Pardo, como homenaje o desintoxicación poética, se ha liberado de sus melancolías pasadas, cuando arremetía contra el gremio. No es autoficción, está lejos del «yo» mercadotécnico que dista mucho del auténtico «yo» literario. Lean y disfruten. Es un libro placentero.

Ángeles LÓPEZ